



La foto. Banalidad y terror

Opinión de Juan Alfonso Majía López • 15 h • ⌚ 4 minutos de lectura



La fiesta no era de "Andy", sino de Claudia. Se trataba de vitorearla y agradecerle su paciencia y "cabeza fría" al impedir la imposición de **aranceles**, "un mes más". En su lugar, sus compañeros de partido prefirieron **tomarse la foto**. Horas más tarde, **Ricardo Monreal**, Adán Augusto López, Luisa María Alcalde y Manuel Velasco **se disculparon** por las redes sociales, todos menos uno. De cualquier forma, ya era tarde, **le dieron la espalda a la presidenta** de la República.

Entre la Puerta Mariana, por donde sale la presidenta, y la Puerta de Honor, donde se ingresa en las recepciones oficiales, existen alrededor de 170 mts de distancia. "Nadie" la vio a pesar de saludar cientos de personas a lo largo de su trayecto. Se acercó cariñosamente a las y los asistentes, luego saludó a toda la primera fila de la parte central. Y sus compañeros de partido seguían "distráidos". Lo más extraño son los equipos de quienes en ese momento sonreían y posaban para "la foto". Los responsables de logística, el de redes, la secretaria particular más el responsable de gestiones no estuvieron atentos, por decir lo menos. Con tantos años de experiencia a sus costas, resulta difícil creer que se distrajeran; pero, aun así, les creo.

No encuentro argumento sólido para pensar que la ignoraron voluntariamente. No puedo imaginar a los líderes de las fracciones parlamentarias en el Senado y la Cámara de Diputados, advirtiéndole al otro: "vente, voltéate para no saludarla". Ni siquiera considero al hijo del Tlatoani diciéndole a su supuesta "jefa" de organigrama: "déjala sola, que se note que yo mando". Sin embargo, la imagen es apabullante. La dejaron sola. La dejaron sola porque, no porque hubieran querido ser groseros. Es porque en su inconsciente, no estaba "el jefe". No sé qué es peor, el desprecio o la indiferencia.



Las disculpas fueron excesivas. El mal estaba hecho. Si desde Palacio Nacional le pidieron al líder del Partido Verde que iniciara “el numerito”, salió peor. Cualquier mediano conocedor de comunicación política habría sugerido no ahondar en el tema. A menos que, hubiera otra intención. Todos se disculparon, incluyendo la presidenta de Morena, pero no su secretario de organización, “Andy”.

“La foto” es interesante porque pinta de cuerpo entero al régimen en vigor. Por principio de cuentas, para algunos Morena ya tiene candidato presidencial. No está a discusión la viabilidad del hijo de Andrés Manuel, Tampoco se detendrá a “foguearse” en la Ciudad de México. Desde se escucha el slogan: “que siga Andrés Manuel”. Lo que piense la presidenta y sus seguidores no es importante.

Segundo, y la parte más trascendente para el país, la imagen se tomó en una plaza pública, ese es el mensaje. En lugar de pensar en una respuesta fundamentada, el oficialismo piensa en la movilización de la base electoral. Les ocupa el control político, no la resolución de un problema público. A no ser que, ese problema afecte el control que se tiene a través de los programas sociales. Lo que podría ser el caso si perdemos la batalla arancelaria. No obstante, el gobierno prefiere movilizar antes que explicar.

Tercero, la auténtica oposición al régimen vendrá desde adentro del oficialismo. No hablo de las intenciones de los otros partidos de oposición, pero sí de su irrelevancia para quienes detentan el poder. Su preocupación está en las traiciones de adentro, no en las voces de afuera. Se perciben dos momentos clave desde ahora en el calendario, la configuración del nuevo presupuesto y las candidaturas de Morena para las elecciones intermedias. La confrontación está anunciada, falta saber si será velada (por todos conocida) o soterrada (sólo entre la cúpula oficialista).

Cuarto, en la imagen hay una presencia que escandaliza, pero no se habló de ella. Ahí está Victoria Rodríguez Ceja, la gobernadora del Banco de México. La titular de uno de los pocos organismos autónomos aún vigentes se presentó a un evento político-partidista. Podría alegarse que también lo hicieron la gobernadora de Aguascalientes (PAN) o de Coahuila (PRI), y tendrían razón. Pero la cooptación de la política monetaria me parece más trascendente que la de dos gobernadores de una oposición partidista, de por sí, debilitada.



La imagen refleja la tragedia de México, una **clase política banalizada** ante la **inseguridad** de todos los días. Mientras ellos sonríen, a otros los **matan**. Se presume la reducción de los índices de **violencia**, pero se callan las **desapariciones**. Fieles a su estilo, sólo se miran entre ellas y ellos, no ven ni escuchan a nadie más, particularmente a las madres y colectivos de sus hijos e hijas **desaparecidos**.

Gritan la defensa de la soberanía, pero ignoran el terror donde hemos caídos. Fieles al poder, algunos pseudointelectuales se conforman con decir que siempre ha pasado, como se nota que a Ustedes nunca les ha sucedido. Teuchitlán es LA foto de régimen del terror. Rebasados por su complicidad o su incompetencia. Como con Sheinbaum, no sé cuál es peor.

Que así sea.

[La foto. Banalidad y terror](#)